

de su ignorancia, y despreciando palabras necias, continúa su trabajo. Y no obstante, son tan necios (los Maniqueos), que no atreviéndose á censurar en un artífice, hombre, lo que ignoran, respetándolo y creyendo será útil y destinado á algun uso, tienen el descaro de querer corregir muchas cosas de este mundo, cuyo artífice es Dios, porque no alcanzan á ver sus causas; y examinando las obras é instrumentos de este artífice omnipotente, quieren mostrar que saben lo que completamente ignoran (1).

Lo añadido por Spencer para confirmar su argumento, es muy fútil y no necesita refutación.

§ II.—Refútase el sistema de Häckel

Proposición 2.ª El sistema de Häckel, tal cual lo arregló su autor, abunda en no ménos perniciosos errores, y por consiguiente, con tanta mayor energía debe rechazarse, cuanto son más numerosas y arbitrarias las hipótesis en él establecidas.

Decimos *tal cual* lo arregló su autor, porque en el sistema häckeliano deben distinguirse dos cosas: el darwinismo, fondo y base de esta doctrina, y los apéndices añadidos por Häckel: estos últimos vamos á examinar, y del darwinismo hablaremos luego.

Primera parte. *El sistema häckeliano abunda en errores muy perniciosos.* 1.º El primero y gravísimo es el *monismo*, pues Häckel es uno de sus principales corifeos: del monismo, que no admite distinción entre la materia y el espíritu, entre la causa primera y su efecto. Á esto se dirige siempre todo el sistema transformista de Häckel (2). 2.º El mo-

(1) San Agustín, lugar poco ha citado, núm. 25.

(2) La théorie monistique et mécanique regarde les formes de la nature organique, aussi bien que de l'inorganique, comme étant les produits des forces naturelles... Quand le dualisme théologique cherche dans les merveilles de la nature les idées arbitraires d'un créateur capricieux, le

nismo, como notamos en la Cosmología (1), puede revestir dos formas principales, el *panpsiquismo* ó *idealismo* y *panhilismo* ó *materialismo*. Häckel profesa el monismo materialista: este materialismo, por tanto, es un segundo error, y por cierto preñado de otros gravísimos. 3.º Como consecuencia necesaria de los anteriores fluye el panteísmo y el ateísmo. 4.º Sienta como dogma que la materia es increada y eterna: ya hemos demostrado en la Cosmología (2) lo absurdo de tal dogma. Ciertamente la materia increada envuelve contradicción *in terminis*, como se dice en las escuelas; pues el sér increado es esencialmente perfectísimo y espíritu, como lo enseña la luz de la fe y de la razón, y lo demostraremos en la Teología natural, y la materia es esencialmente imperfecta, y por consiguiente, incapaz de existir si otro no la crea. Y por lo que hace á su eternidad, es cierto, certísimo no haber la menor necesidad de una creación eterna, y que sea lo que se quiera de su absoluta posibilidad, de hecho el mundo y su materia fueron creados en el tiempo (3). 5.º De donde al rechazar la creación viene

monisme considérant les véritables causes, reconnaît, dans les phases évolutives, les effets nécessaires des lois naturelles éternelles et inéluctables...» Häckel, *Histoire de la création des êtres organisés*. Véase Duilhé de S.^t Projet, *Apologie scientifique*, etc., pág. 233. Lo mismo enseña Strauss: «Si l'on trouve dans notre théorie l'expression du plus complet matérialisme, je n'y contredirait pas. En effet, j'ai toujours considéré comme une duelle de mots la fameuse antithèse, autour de laquelle on fait tant de bruit, entre le matérialisme et l'idéalisme, ou de quelque façon qu'on veuille nommer cette seconde idée opposée à la première. Tout deux ont leur adversaire commun dans le *dualisme*, qui, d'après les idées dominantes dans toute la période chrétienne, divise l'homme en corps et âme, partage son existence en temps et en éternité, et place, en face du monde créé et périssable, un Dieu créateur et éternel. A côté de cette conception dualiste du monde; le matérialisme et l'idéalisme se comportent tous deux comme le *monisme*, c'est à-dire qu'ils cherchent à expliquer l'ensemble des phénomènes d'après un seul principe, à se représenter le monde et la vie d'une seule pièce.» Strauss, *L'Ancienne et la nouvelle foi*, cap. 66.

(1) *Cosmología*, núm. 8, pág. 26.

(2) Véase la *Cosmología*, núm. 54, pág. 162 y sig.; núm. 58, pág. 179; núm. 81, pág. 265 y sig.

(3) Véase la *Cosmología*, núm. 78, pág. 252 y sig.

Häckel á dar en otro error vergonzosísimo. Porque la razon evidentemente demuestra que si no se admite la creacion, nada, sino Dios, puede existir (1). 6.º El sistema häckeliano admite, finalmente, la generacion espontánea, el origen beluino del hombre, y niega toda finalidad á los miembros del organismo, tan maravillosamente fabricados y con tanto artificio unidos (2). Y de todo esto, negado Dios, y rechazada la diferencia esencial entre el hombre y el bruto, nace lógicamente la destruccion y ruina del orden moral. Y basta señalar estos principales errores, sin que sea preciso enumerar aquí otros derivados de estas venenosas fuentes.

Segunda parte. *El sistema de Häckel abunda en hipótesis arbitrarias.* Sirvan de ejemplo el invento del bathylio, cuya falsedad está ya reconocida por los sabios de nota, y la generacion espontánea. Häckel reconoce no poderse probar con hechos experimentales, y, sin embargo, se empeña en defenderla contra toda razon, con la esperanza de que tal vez, andando el tiempo, encuentre en la experiencia algun cimientito esta vacilante columna del transformismo.

La única razon que mueve á Häckel y á todos los häckelianos á sostener tan obstinadamente la generacion espontánea, es la siguiente, como ya lo hemos dicho arriba: No hay medio entre la generacion espontánea que procede de una materia eterna, dotada de fuerzas tambien eternas, y la creacion; pero la creacion repugna, pues supone el milagro, y éste no puede admitirse, luego debe ser reconocida la generacion espontánea aun ántes que brille el dia clarísimo, felicísimo, en el cual los hechos la comprueben y confirmen. ¿Es esto discurrir? ¿y discurrir conforme á razon? Pues así discurren esos hombres que parece tienen la cabeza al revés, que mientras por una parte nos están atronando los oídos

(1) Véase la *Cosmología*, núm. 62, pág. 189, *Prob. 2.º*

(2) Este último error dió á este hombre impío ocasion de blasfemar negando la bondad divina. V. Häckel, *Naturalich Schöpfungsgeschichte*, págs. 17, 18. Berlin, 1870.

con la *inducción* y la *experiencia* como únicos guías, haciendo ascos del silogismo y raciocinio recto y bien formado, por otra, cuando les falta la experiencia, recurren á necios argumentos mil y mil veces triturados. 2.º Gratuitas son tambien las *moneras* nunca jamás vistas, pero que, Häckel, su inventor, describe minuciosamente (1). ¿Y qué diremos de las *amibas* y *synamibas*, y *sozouros*, y *gastreos*, y *chordonios*, y *protamnios*, y *promammals* y *pithecanthropos* de la genealogía häckeliana? Que no hay huella de tales entes, ni otra razon para presentarlos al público, sino el capricho de un hombre, que no quiso acomodar sus conocimientos á la naturaleza de las cosas, y quieras, ó no quieras, se empeña, por el contrario, en arrastrar á sus prejuicios y cavilaciones á la misma naturaleza (2). Y lo mismo debemos pensar de

(1) Véase *Anthropogenie*, págs. 120, 121.

(2) Brillantemente enseña esto el ilustre escritor Agassiz: «Partout, inquit, Häckel a donné, comme l'expression du développement successif des êtres dans le temps, des arbres généalogiques qui, loin d'être tracés sur les indications de la généalogie, sont simplement dessinés d'après la connaissance des affinités des types actuels... Loin de venir à son appui, le grand fait que nous révèle la paléontologie se trouve en dehors de la doctrine; il ne s'y rattache que par une liaison purement artificielle, établie entre les êtres au moyen des branches de l'arbre projetés sur le tableau pour les réunir au tronc; or ces rameaux sont entièrement le produit arbitraire du système, il ne sortent point des faits... Les arbres généalogiques de l'écrivain allemand ajoutent un élément artificiel, factice, de son invention, capable de faire admettre par le lecteur inespérimenté la réalité d'une liaison généalogique qui n'a jusqu'à présent d'existence que dans l'imagination de l'auteur.» Agassiz, *de l'Espèce*, págs. 387, 388.

Y Carlos Vogt se burla así de las fantásticas ficciones de Häckel: «Depuis la monère primitive, jusqu'à l'Homme parlant, toutes les étapes sont déterminées par induction, comptés au nombre de vingt à vingt-deux, et toutes ces phases placées dans les âges géologiques correspondants. Rien n'y manque. Malheureusement, cet arbre si complet, si bien agencé, montre un seul petit défaut, semblable à celui du cheval de Roland: la réalité lui fait complètement défaut, comme la vie au cheval du paladin. Tous les échelons sont constitués par des êtres imaginaires dont on n'a jamais trouvé de traces, mais qui néanmoins doivent être considérés comme entièrement réels. Si on ne les a pas trouvés, on les trouvera plus tard, ou bien ils étaient constitués de manière à ne pouvoir se conserver dans les couches de la terre.» Vogt, *L'Origine de l'Homme*, *Rev. scient.*, 1877, t. XIX, pág. 1.058.

todo su famoso árbol genealógico, según escribe nada menos que el mismísimo Du Bois-Reymond (1). 3.º Gratuitamente usurpa Hackel, y repite  cada paso el principio, supuesto así mismo por otros transformistas, de que la historia del gérmen es la historia del árbol genealógico,  que la evolucion ontognetica  embrional es el ejemplar sumo de la evolucion filogenética, y por lo tanto, entre la evolucion embrional y la de toda una srie de vivientes, desde el ínfimo hasta el sumo, existe siempre perfecta semejanza y paralelismo. Mas estas y otras gratuitas suposiciones, comunes  todos los transformistas y evolucionistas, quedan rebatidas al refutar el transformismo en general. 4.º Lo admirable y peculiar de Hackel y verdaderamente vergonzoso, es el haber fingido con el mayor descaro y desfachatez ciertos descubrimientos, para sostener  todo trance y probar esa ley ficticia  principio biogentico. En efecto, en la primera edicion de su *Historia de la creacion*, publicó tres copias de un mismo huevecillo humano, afirmando con grosera mentira eran copias de huevo humano, de mono y de perro; del mismo modo, después, y con una misma imgen presentó el embrión de un perro, de un pollo y de una tortuga, para probar así la perfecta semejanza de dichos huevos y embriones. El fraude fué descubierto por Rtemayer,  quien el impostor Hackel en las ediciones posteriores colmó de las más atroces injurias, pero sin poder rebatir sus pruebas (2). Tambien la *Anthropogenia* contiene muchos gra-

(1) «*Les arbres généalogiques de la phylogenie Hackelienne ont  peu prs autant de valeur, qu'en ont, aux yeux de la critique historique, les arbres généalogiques des héros homériques.* Véase al mismo Hackel, *Les preuves du transformisme*, pág. 129.

(2) «A la page 242 de la première edicion de *l'Histoire de la création*, nous trouvons dans trois figures l'œuf de l'homme, du singe et du chien avec un grossissement de 100, et  la page 248 dans trois figures juxtaposées l'embryn du chien, du poulet et de la tortue. La ressemblance dans les deux séries de figures est complète, et ont peut  peine s'imaginer quelque chose de plus frappant que cette identité extrême de forme d'êtres divers. Cette identité s'étend même  des détails qui au premier

bados, parte tomados de otros autores y parte originales de Hackel; pero de estos ltimos unos no son verdaderos en todo, y otros son completamente fingidos (1). Muchsimos de tales engaos fueron puestos en evidencia por los eruditsimos escritores Pfaff d'Erlanghen (2), Crlos Semper (3), Guillermo His (4) y otros,  cuyas acusaciones no pudo contestar sino con un *modestsimo* silencio (5). 5.º Fi-

abord sembleraient sans importance... En vérité, n'était-ce pas pour la science un hasard heureux au delà de toute expression qui mit au pouvoir de Hackel trois embryns si ressemblants, et lui livra ainsi le matériel d'une démonstration décisive pour sa doctrine? Mais un examen plus attentif révélé des ressemblances encore plus remarquables par exemple, dans le place et la forma des lettres de repère: l'identité se retrouve jusque dans le nombre et la longueur des petits traits qui relient les lettres aux figures. Qu'est-ce  dire? Nous sommes en présence d'une supercherie. L'auteur de cette ruse a été assez étourdi pour n'en pas effacer les marques. *En d'autres termes, Hackel nous a offert sous trois titres divers trois clichés de la même gravure matriciel* Ce procédé un peu hardi a été aussitôt stigmatisé par le professeur Rtemayer comme une atteinte  la sincérité scientifique. Il semble qu'après cela on pouvait s'attendre sinon  une rétractation, du moins  un essai de justification. Loin de là dans la préface de ses editions postérieures, Hackel se contente d'entasser contre le professeur Rtemayer les injures les plus déplacées.—La cinquième edicion de *l'Histoire de la création* reproduit bravement et sans changement aucun, si ce n'est qu'ils sont accompagnés de deux figures nouvelles, les dessins destinés  démontrer l'identité de forme dans l'embryn du chien et de l'homme, comme dans celui du poulet et de la tortue. Quelques-unes des figures de *l'Histoire de la création* sont des copies, ou bien ont été composées pour les besoins de la cause. La tortue et le chien sont copiés de Bischoff, l'embryn humain est de Ecker. Seulement ce sont des copies aux allures très-dégagées, et les libertés prises sont telles qu'elles favorisent l'identité désirée. Ainsi l'embryn du chien a chez Hackel la partie frontale de la tête $3\frac{1}{2}$ millimètres plus longue que chez Bischoff, et l'embryn humain la montre de 2 millimètres plus courte que chez Ecker; elle est en même temps rétrécie de 5 millimètres par la proéminence exagérée de l'cil. En guise de compensation, la queue de l'embryn humain est portée au double de la longueur de l'original.» V. Becker, *Un duel darwiniste. tudes religieuses*, etc., ao 1877, série 5.^a, t. XI, pág. 678.

(1) Véase V. Becker, *ibid.*

(2) En su *Historia naturalis creationis*.

(3) *Brief an Hackel*, 1877, et *Litterarischer Handweisser*, 1884.

(4) *La forme de notre corps et le problème physiologique de son évolution*. V. Vigouroux, *Les livres saints et la critique rationaliste*, pág. 608. Paris; 1886.

(5) Hackel lui mme a avou implicitement son impuissance de répondre  ces terribles accusations. Il a publi un opuscul: *Ziele und Wege der heutigen Entwicklungsgeschichte*, pour répondre aux attaques dont sa doc-

nalmente, finge leyes gratuitas de transformacion, y si algun accidente manifiesta la falsedad de alguna ley, inventa otras nuevas para declarar las excepciones de las anteriores, y las reviste con exuberante follaje de palabras. Por eso los mismos transformistas temieron, y con razon, fuera fatal á su causa el atrevimiento y temeridad de este hombre (1).

§ III.—Refútase el sistema de Lamarck.

Proposición 3.^a El transformismo de Lamarck contiene principios falsos y absurdos, no se funda en argumento alguno sólido y es ridículo en sus aplicaciones.

trine de l'évolution et principalement sa *loi fondamentale* ont été l'object; mais il ne répond rien aux accusations de falsification: il se réserve, dit-il, ce point critique (sic) pour une occasion ultérieure.» Mais quel homme laisserait peser sur lui un poids si accablant s'il avait le moyen de s'en décharger? D'ailleurs Häckel n'a pas daigné profiter d'une occasion qui s'est de nouveau présentée. Dans la préface de la troisième édition de son *Anthropogénie*, il répond aux attaques du professeur Semper par des injures, suivant sa méthode, mais, sur le chapitre des falsifications, silence complet. Cette sortie lui a valu une nouvelle leçon du professeur Semper, c'est-à-dire une plus ample démonstration de ses falsifications inouïes. Après ces preuves accablantes, tout homme de bonne foi dira avec Häckel, que Häckel en agissant de la sorte a renoncé lui-même au droit de compter désormais parmi les observateurs sérieux. Tout cet assemblage de figures embryologiques est bon pour être jeté au feu en compagnie de la fameuse loi biogénique qu'elles devaient démontrer.» V. Becker, *ibid.*

(1) «Les excentricités scientifiques de Häckel ne sont plus d'ailleurs à compter. Il a inventé de toutes pièces des êtres dont Vogt a pu dire qu'on n'en a jamais vu et qu'on n'en verra jamais de semblables. Il a imaginé en géologie des antépériodes que Huxley déclare purement incroyables. Il a affirmé itérativement que l'embryon se constitue comme un cristal. Il a pris pour organisme un simple précipité de chaux. Nous n'en finirions pas, s'il fallait relever toutes ces erreurs véritablement indignes de la science. Häckel est un de ceux qui, par leurs exagérations, ont le plus compromis les doctrines transformistes. «A student who relied on Professor Häkel's descriptions would obtain an entirely erroneous idea of the actual course of development of the human embryo.» Voilà ce que l'on peut lire dans le journal anglais *Nature*, et cela dans un article très favorable à son ouvrage *Anthropogénie*, etc. Marquis de Nadaillac, *Le Problème de la vie*, pág. 48, nota. Paris, 1893. V. E. Dierckx, *Revue des Questions scientifiques*, Abril 1894, pág. 539.

Pruébase lo 1.^o El transformismo de Lamarck contiene principios falsos y absurdos.

Prescindiendo ahora de la generacion espontánea, admitida tambien por Lamarck, supone darse un ente ó sér intermedio entre Dios y las diversas partes del mundo; llámalo *naturaleza*, y dice ser cierta potencia activa, sin inteligencia, inmutable esencialmente, criada por Dios, sujeta á ciertas leyes y ejecutora de la voluntad divina en los sucesos y fenómenos de la naturaleza corpórea (1). Que esta *naturaleza* produjo por generacion espontánea el primer *proto-organismo* de todos los vivientes, vegetales y animales, y de éstos por transformacion lenta brotaron y tuvieron origen todas las especies (2). Establece Lamarck que la produccion de algun órgano nuevo en el cuerpo de un animal se debe á la necesidad que éste, segun las diversas circunstancias, experimenta, y á algun impulso ó conato nuevo necesario para satisfacer la tal necesidad ó indigencia. Pues estos conatos hacen brotar los primeros rudimentos de los órganos, que van despues creciendo con el uso y ejercicio, y adquieren, por fin, la forma y magnitud debidas; pues, como nadie ignora, el ejercicio desarrolla y vigoriza los órganos y el descanso y quietud los desminuye y debilita. Por lo cual, esas nuevas necesidades del organismo colocadas en nuevas y diversas circunstancias, el deseo consiguiente, impulso ó

(1) V. Quatrefages, *Darwin et ses précurseurs français*, págs. 40, 41. «On a pensé, dice Lamarck, que la nature était Dieu même... Chose étrange! on a confondu la montre avec l'horloger, l'ouvrage avec son auteur; assurément, cette idée est inconséquente et ne fut jamais approfondie. La puissance, qui a créé la nature, n'a sans doute pas de bornes, ne saurait être restreinte ou assujettie dans sa volonté et est indépendante de toute loi. Elle seule peut changer la Nature et ses lois; elle seule peut les anéantir.» (*Histoire naturelle des animaux sans vertèbres*. Introduction, pág. 322). —«Elle (la nature) n'est en quelque sorte qu'un intermédiaire entre Dieu et les parties de l'univers physique pour l'exécution de la volonté divine.» (*Ibid.*, pág. 331). —«La matière subsistera donc tant que son Créateur voudra le permettre.» (*Système analytique des connaissances positives de l'homme*, pág. 15.)

(2) V. Quatrefages, *lug. cit.*, pág. 41 y sig.